



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES - SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
INSTITUTO DE ENSEÑANZA SUPERIOR EN LENGUAS VIVAS
" JUAN RAMÓN FERNÁNDEZ "

EXAMEN DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS para el INGRESO AL NIVEL SUPERIOR

A través del examen de español para extranjeros, el IES en Lenguas Vivas "J. R. Fernández" se propone orientar a los estudiantes extranjeros que desean cursar carreras del nivel superior con respecto a su capacidad de comprensión y producción de textos académicos en esa lengua.

Las carreras de profesorado y traductorado incluyen un número importante de materias dictadas en castellano, por lo que el estudiante deberá demostrar capacidad de comprensión auditiva y lectora para la asistencia a clase y lectura de bibliografía, así como capacidad de elaboración de textos orales y escritos acordes al ámbito académico en el que se encuentra.

Por lo expuesto, el examen de español para extranjeros incluye las siguientes instancias:

1. Comprensión auditiva y producción escrita

Consiste en la escritura de un resumen a partir de la audición de un texto académico vinculado con el área de Lengua Extranjera.

2. Comprensión lectora y producción escrita

El postulante deberá leer un texto argumentativo y resolver ejercicios de comprensión lectora (identificación de argumentos, elaboración de síntesis, entre otros). Deberá, asimismo, escribir un texto argumentativo vinculado temáticamente al anterior, de 300-350 palabras, para lo cual deberá conocer conectores representativos de relaciones lógicas (de adición, alternativa, condición, concesión, causa, consecuencia, etc.) y articuladores retóricos y cronológicos (de enumeración, conclusión, explicación, deducción, etc.).

3. Comprensión lectora y producción oral

En esta instancia el postulante comentará oralmente un texto escrito breve y expondrá los motivos que lo llevan a cursar la carrera elegida.

En todos los casos se tendrá en cuenta el grado de coherencia y comprensión de los textos producidos.



GOBIERNO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
" 2009 – Año de los Derechos Políticos de la Mujer"

INSTITUTO DE ENSEÑANZA SUPERIOR EN LENGUAS VIVAS
"JUAN RAMON FERNANDEZ"

Ingreso al Nivel Superior
Examen de español para extranjeros
2009

Candidato N°: _____

Primera parte
Examen de comprensión lectora y producción escrita

1. Lea el fragmento presentado en hoja adjunta que corresponde al texto de Jorge Larrosa: *La defensa de la soledad. O que nos dejen en paz cuando se trata de leer* publicado en la revista *Lenguas Vivas* No. 2, Buenos Aires 2004, pags. 4-6.
2. A partir de la información y las reflexiones presentadas por el autor elabore una respuesta para cada una de las siguientes preguntas:
 - El autor realiza tres operaciones sobre un texto de María Zambrano: reemplaza, quita y reformula en una versión personal. ¿En qué orden presenta él dichas operaciones y con qué palabras las denomina en su texto?
 - ¿Por qué razón realiza esos cambios?
 - ¿Qué papel juega la soledad en el acto de leer, según Zambrano-Larrosa?
 - En su opinión personal y en el contexto de lo que acaba de leer, ¿acuerda con Jorge Larrosa en que la caracterización que se hace de la experiencia de la escritura puede aplicarse a la experiencia de la lectura?

Para el punto 2 se espera una extensión de entre 200 y 300 palabras y la inclusión de conectores en la estructuración del texto escrito, de los cuales le recordamos algunos ejemplos que le pueden ser de utilidad: una vez que, dado que, en cuanto, todavía, aun cuando, por consiguiente, sin embargo, en primer lugar, en conclusión, puesto que, no... sino, si bien, aun, a pesar de que, si..., a medida que, ante todo, mientras, a menos que, no obstante, salvo que, a condición de que. Se recuerda no reproducir literalmente fragmentos del texto.

3. ¿Cómo describiría usted su relación con la lectura? ¿Qué recuerdos tiene de su infancia y adolescencia? ¿Qué problemas se le han presentado con la comprensión lectora -y la comprensión auditiva- en su aprendizaje del castellano o en otra lengua segunda o extranjera que haya estudiado?

Para el punto 3 se espera una extensión de alrededor de 150 palabras.



La defensa de la soledad

O que nos dejen en paz cuando se trata de leer

Jorge Larrosa*

*La música callada,
la soledad sonora*
San Juan de la Cruz

quisiera destacar algunos aspectos específicos de la lectura elaborados todos ellos desde el núcleo central de la soledad. Me interesa tratar aquí la experiencia de la lectura no sólo como una experiencia solitaria sino como una experiencia de soledad. Para ello voy a utilizar algunos fragmentos de un texto juvenil de María Zambrano, un texto que se titula "Por qué se escribe", redactado cuando ella tenía 27 años y publicado por primera vez en 1933. Y lo voy a utilizar practicando con el texto tres operaciones.

1 La primera es una operación de borrado. He borrado del texto todos aquellos pasajes en los que María Zambrano, que aún no había constituido su propio vocabulario, monotea su texto utilizando un diccionario de tipo religioso, casi de catecismo, en el que resuena el Capítulo III del Génesis, una versión muy ingenua de la elaboración católica del tema de la redención a través de la palabra y, como no podría ser menos, la mística española del barroco y, especialmente, San Juan de la Cruz. Y voy a hacer eso porque me gusta

ría separar de toda connotación transmigratoria el carácter específico de la "aventura espiritual" que María Zambrano construye mediante una determinada consideración de la experiencia de la lectura. En la lectura solitaria, me parece, se da una relación trascendente con la lengua.

Pero se trata de una trascendencia intramundana, immanente, laica, ajena a cualquier connotación salvífica: ese tipo de trascendencia que se produce, simplemente, al considerar nuestra relación con la lengua de un modo no instrumental; de un modo que no está normado por nuestro saber, ni por nuestro poder, ni por nuestra voluntad.

La segunda operación que he hecho con el texto es una operación de sustitución. El texto de María Zambrano está dedicado al escribir, a la soledad de la escritura, al tipo de relación con el lenguaje, con uno mismo y con los otros que se da en la escritura. Pero gran parte de la caracterización que hace de la experiencia de la escritura puede aplicarse también a la experiencia de la lectura. En muchas de las frases del texto las palabras "escritura" y "lector" son estrictamente intercambiables. Sobre todo, en aquellas en las que la escritura no está pensada desde la comunicación, desde el "querer decir" del escritor, sino desde una relación específica y solitaria con el lenguaje que sólo pasa a través del texto escrito. He substituido pues, siempre que he podido, escribir por leer, con los mínimos cambios necesarios en la estructura sintáctica de la frase para que no suene demasiado forzada. Y, desde luego, esa operación de sustitución o, si se

quiere, esa voluntad de pensar la experiencia de la lectura en los mismos términos en que María Zambrano caracteriza la escritura, me ha llevado también a borrar todas las secciones en que se trataba explícitamente de la comunicación desde el punto de vista de la autonomía.

Por último, la tercera de mis operaciones es un trabajo convencional de paráfrasis, comentario y ampliación del texto. Lo que he hecho, por tanto, es reescribir parte del texto de María Zambrano y darlo a leer, proponiendo al mismo tiempo, una consideración de lo que significa el hecho no desdichable de que la experiencia de la lectura sea, a veces, una experiencia de soledad.

2 El comienzo del texto es la puesta en escena de un gesto airado, casi violento. Podemos imaginar a María sintiéndose agredida por las continuas sollicitaciones de una vida cotidiana siempre demasiado pública, demasiado urgente, demasiado dispersa, demasiado bujilicosa. Podemos imaginarla cada vez más irritada, sintiendo que ya no puede soportarlo más y, entonces, subitamente, en un gesto tan limpio como eficaz de autodefensa, se retira a leer. Pero de pronto percibe lo que su gesto tiene de descortés, de brutalidad incluso, cree notar la cara de sorpresa de las personas que estaban con ella, siente la necesidad de justificarse, de excusarse y, como pidiendo disculpas, se dice a sí misma: "leer es defender la soledad en que se está". El que se retira a leer, se dice entonces, lo hace porque tiene que defender su soledad y, para defenderla, para justifi-

ficarla, tiene que mostrar por qué la necesita, "lo que en ella y únicamente en ella, encuentra". Pero no es sólo que la lectura se dé en la soledad, como si la soledad estuviera antes y nos pusiéramos a leer para llenarla, sino que la lectura nos da una modalidad singular de la experiencia de la soledad. Por eso la iniciación a la lectura es una iniciación a un determinado tipo de soledad, y a los dones de esa soledad.

Después de ese gesto primero de aislamiento, y quizá para comenzar a hacerlo perdonar, María Zambrano se dice que la soledad de la lectura es una soledad específica, una soledad que es comunicación: retirarse a leer es establecer una separación que une, una distancia que aproxima. El lector se separa de la realidad, de la vida y de los otros para recuperarlos, en el alejamiento, de otra manera. Y eso porque lo que el lector rechaza no es la realidad, la vida o los otros, sino un tipo determinado de relación con todo eso, esa relación que nos da una realidad trivial, una vida que no es vida y unos otros intercambiables. Lo que el lector necesita es cambiar su modo de relación. Y por eso confía que la soledad de la lectura le va a dar una realidad más nítida, una vida más intensa y unos otros con perfiles más agudos. Y tan próximos, además, tan íntimos.

[* *]